

Globethics Repository



Análisis del discurso del racismo [Discourse analysis of racism]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	van Dijk, Teun A.
Publisher	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-15 06:52:17
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154704

Análisis del discurso del racismo

Teun A. van Dijk

Resumen

En este artículo, Teun van Dijk explica la centralidad del discurso para la reproducción ideológica del racismo, que define como un sistema social de dominación étnico racial y que resulta de la desigualdad social. El autor destaca que los estudios del discurso ofrecen numerosos instrumentos teóricos y metodológicos para abordar el modo en que las estructuras discursivas están comprometidas en la formación de modelos mentales, actitudes e ideologías racistas. Advierte también que las prácticas discursivas del racismo no necesariamente son intencionales sino que hay una “rutina” que ha influenciado a partidos e instituciones “presentables” socialmente. Agrega que para comprender

Abstract

In this article, Teun van Dijk explains the centrality of discourse for the ideological reproduction of racism, which he defines as a social system of ethno-racial domination, and which results from social inequality. The author points out that the Studies of Discourse provide numerous theoretical and methodological tools to approach the way in which discourse structures are implied in the formation of mental patterns, attitudes and racist ideologies. He further warns that the practice of racist discourse is not necessarily intentional, but there is a “routine” which has influenced socially “presentable” parties and institutions. In addition, he states that in order to understand the role of discourse in racism, the background where

CvE

Año II
Nº 3
Primer
Semestre
2010

el papel del discurso con relación al racismo es preciso reconocer el contexto donde el texto y el habla están situados.

the piece of writing and the speech are located should be identified.

Teun A. van Dijk

Lingüista nacido en Naaldwijk, Nederland (Reino de los Países Bajos). Profesor en la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona. Doctor por la Universidad de Ámsterdam, con estudios posdoctorales en la Universidad de California, Berkeley.

He is a linguist, born in Naaldwijk, Netherland. Professor at the Pompeu Fabra University, Barcelona. He achieved his doctorate at the Amsterdam University, and continued post-doctorate studies at California University, Berkeley.

Palabras clave

- 1| Discurso 2| Análisis del discurso 3| Estudios del discurso 4| Racismo
5| Etnografía 6| Ideología 7| Dominación racial 8| Prejuicios étnicos
9| Lenguaje popular 10| Elites

Keywords

- 1| Discourse 2| Discourse analysis 3| Discourse studies 4| Racism 5| Ethnography
6| Ideology 7| Racial domination 8| Ethnic prejudices 9| Popular language 10| Elites

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

VAN DIJK, Teun A. Análisis del discurso del racismo. *Crítica y Emancipación*, (3): 65-94, primer semestre 2010.

Análisis del discurso del racismo¹

CvE
Año II
Nº 3
Primer
Semestre
2010

Introducción

El estudio corriente del racismo llevado cabo desde las ciencias sociales, tales como la sociología, la ciencia política, la antropología y la psicología social, se realiza, como es de esperar, con el objeto de conocer el prejuicio étnico y la desigualdad social. Sin embargo, la última década ha mostrado que otras disciplinas también pueden contribuir provechosamente a la comprensión de la dominación racial y étnica, como es el caso de los estudios del lenguaje, del discurso y de la comunicación, entre otras disciplinas.

Este texto enfocará las teorías y métodos en estos últimos campos, y mostrará cómo estos son capaces de estudiar sutilezas del racismo cotidiano difíciles de abordar desde otras disciplinas y con otros métodos. En cualquier caso, la complejidad del racismo requiere de un enfoque multidisciplinario, dada la manifestación del racismo en muy diversos fenómenos, tales como ideologías, actitudes, texto, habla, comunicación, interacción, instituciones, relaciones de grupo, políticas oficiales, relaciones internacionales y la diversidad étnica en sociedades multiculturales.

El análisis del discurso es una de las interdisciplinas de las humanidades y de las ciencias sociales que ofrece una perspectiva única en estos enfoques multidisciplinarios. Esto es particularmente así porque el discurso es al mismo tiempo texto y forma de la interacción social, expresa del mismo modo prejuicios subyacentes e ideologías racistas y juega un rol fundamental en la (re)producción de la dominación en las relaciones inter-grupales, en la sociedad, la política y la cultura.

1 Publicado en inglés en Stanfield, John H. y Dennis, Rutledge M. (eds.) 1993 *Race and ethnicity in research methods* (California: Sage Focus Editions) Vol. 157.

Traducción de Claudia Bacci.

Esto *no* significa que todas o que la mayoría de las formas del racismo sean discursivas, sino sólo que el discurso juega un rol central en la reproducción de actitudes e ideologías racistas que son la base socio-cognitiva del sistema social del racismo.

También, y además de aportar estadísticas acerca de las formas variadas de la desigualdad racista en la sociedad, el análisis del discurso ofrece la forma más sofisticada del análisis cualitativo de datos, por ejemplo, de las historias personales de experiencia del racismo, entrevistas, políticas gubernamentales, debates parlamentarios, propaganda racista, libros de texto e interacciones en el aula, el discurso legal, así como el texto y habla de los medios masivos –todos ellos involucrados de modo fundamental en la reproducción cotidiana del racismo–.

Racismo

Antes de proporcionar una revisión del enfoque analítico del discurso para el estudio del racismo, resulta relevante resumir brevemente la teoría más general del racismo que he desarrollado a lo largo de las últimas tres décadas.

El racismo es un sistema social de *dominación* étnica o “racial”, donde la dominación es una forma de *abuso de poder* de un grupo sobre otro. Consiste en dos subsistemas principales, a saber, una variedad de tipos de *prácticas discriminatorias* en todos los espacios de la vida social, por un lado, y de *prejuicios étnicos ideológicamente fundamentados* subyacentes como formas de cognición socialmente compartidas (distribuidas), por el otro.

El *discurso* juega un rol decisivo, intermediario, en este sistema, puesto que puede ser tanto una práctica racista discriminatoria por sí misma como, por otro lado, la fuente y el medio primarios para la adquisición de prejuicios e ideologías racistas.

Las prácticas discriminatorias son formas ilegítimas de abuso del poder de los miembros de los grupos étnicos dominantes –tales como las personas de origen europeo en Europa, las Américas, Australia y Nueva Zelanda– en contra de Otros étnicos/raciales. Semejante abuso de poder puede ser ejercido sobre la base del acceso preferencial a, o el control sobre, recursos materiales o simbólicos escasos, tales como la tierra, el trabajo, la vivienda, la residencia, los salarios, la reputación o el discurso público, entre muchos otros.

Estas prácticas están basadas cognitivamente en, y legitimadas por, normas y valores subyacentes compartidos, interpretados como el interés del grupo dominante en ideologías y actitudes racistas que enfatizan la superioridad del grupo dominante “blanco”, y la inferioridad de los Otros étnicos en áreas y criterios relevantes de

evaluación social, tales como la inteligencia, el atractivo, la honestidad, la creatividad, el dinamismo, la ética del trabajo, y demás. Estas ideologías controlan a su vez actitudes negativas específicas (prejuicios) acerca de los Otros, por ejemplo, en las esferas de la inmigración, la integración vecinal, el mercado de trabajo, la seguridad, el crimen, el matrimonio, entre otros.

Estas actitudes ideológicas socialmente compartidas establecen la base de evaluación de la formación de los *modelos mentales* específicos e individuales que controlan todas las acciones, interacciones y discursos, y por lo tanto también las prácticas sociales que

El racismo es un sistema social de dominación étnica o “racial”, donde la dominación es una forma de abuso de poder de un grupo sobre otro.

constituyen la manifestación discriminatoria del racismo. Y viceversa, el discurso racista puede dar lugar a modelos mentales sesgados que a su vez pueden ser actitudes e ideologías generalizadas, condensadas y racistas socialmente compartidas.

Esto cierra el círculo vicioso de la reproducción del racismo, y al mismo tiempo permite su cambio (gradual) si existen discursos antirracistas numerosos e influyentes en la esfera pública, y si los grupos dominados se comprometen en (otras) diversas formas de resistencia.

La estructura social de la reproducción discursiva del racismo

Hemos visto que el discurso juega un rol central en la reproducción del racismo debido a su rol de intermediario entre las prácticas discriminatorias y la cognición social racista. El texto y el habla de los miembros del grupo dominante –*como* miembros del grupo– pueden estar “sesgados” y por lo tanto ser en sí mismos un modo de la práctica social discriminatoria. Al mismo tiempo, es a través del discurso, la interacción y la comunicación que los contenidos de modelos mentales étnicamente sesgados, las actitudes y las ideologías pueden ser formulados y por lo tanto diseminados en la sociedad, y adquiridos por sus nuevos

miembros, tales como los niños. Veremos más adelante qué tipo de estructuras y estrategias de discurso son particularmente relevantes en estos procesos de reproducción y adquisición.

El rol de las elites simbólicas

No todos los miembros de los grupos dominantes son igualmente responsables de la reproducción discursiva del racismo, porque no todos los miembros tienen igual acceso al discurso público, que es el conducto principal de la reproducción del racismo: el discurso de la política, los medios, la educación, la ciencia y la burocracia. Por lo tanto, aquellos que controlan el discurso público, las elites simbólicas, tienen un poder especial y por ello responsabilidades especiales en la difusión –pero también en el combate– de los prejuicios étnicos que están en la base del sistema del racismo. Toda la investigación hasta la fecha confirma que las elites simbólicas han jugado hasta ahora, en numerosos países, tanto en el pasado como actualmente, un papel central en el problema del racismo y uno menor en su solución.

Esto no significa que las elites son más racistas que la población en general, sino sólo que las actitudes (incluso cuando son ocasionalmente menos descaradamente racistas que algunas formas del prejuicio racial “popular”) de los relativamente pocos –pero influyentes– de entre ellos pueden alcanzar a millones a través del discurso político autorizado, mediático, educativo o científico. Es en las sociedades de la información y la comunicación de hoy que las elites simbólicas juegan un rol especialmente decisivo junto, por supuesto, a las elites corporativas que poseen y dirigen los medios masivos, las editoriales de libros de texto y las industrias relacionadas.

La “rutina” del racismo

Hoy, socialmente hablando, las prácticas discursivas racistas no necesitan estar relacionadas con la intención o el descaro. Pueden ser una parte “normal” o consecuencia de rutinas y arreglos institucionales que resultan ser en favor del interés del grupo (blanco) dominante en los complejos sistemas de redes de poder. Por ejemplo, todas las investigaciones muestran que los inmigrantes y las minorías tienen menos acceso a los medios masivos de comunicación, tanto en el ámbito periodístico como los actores de prensa.

Esta clase de discriminación sistemática, sin embargo, no es sólo causada por las actitudes racistas de los propietarios y los editores de la prensa, sino que también es condicionada indirectamente por la estructura de las *rutinas* de la prensa. Las rutinas diarias de recopilación de noticias frecuentemente contactan a las poderosas organizaciones

que suelen tener las agencias de prensa que pre-formulan las noticias y la opinión a través de conferencias de prensa hechas a medida, de comunicados de prensa, de entrevistas y otras fuentes de discursos, y que son consistentemente articuladas en beneficio de esas mismas instituciones y organizaciones. Y dado que las últimas están en gran parte controladas por las elites (blancas) dominantes, son sus opiniones ideológicamente fundadas las que dominan los medios masivos, mientras los periodistas no vean una inconsistencia con sus propias ideologías e intereses.

Puesto que la mayoría de los periodistas en las Américas, y especialmente en Europa, son blancos y los periodistas críticos minori-

***Toda la investigación hasta la fecha
confirma que las elites simbólicas
han jugado hasta ahora, en
numerosos países, tanto en el pasado
como actualmente, un papel central
en el problema del racismo y uno
menor en su solución.***

tarios son todavía más discriminados que los otros, los medios tienden entonces rutinariamente a aceptar y adoptar las actitudes dominante-mente étnicas de esas instituciones y organizaciones poderosas.

Por lo tanto, al mismo tiempo, los periodistas legitiman las cogniciones racistas para el público en general, las que luego serán más fácilmente persuadidas de adoptar a su vez ellas mismas estas actitudes racistas, en tanto y en cuanto estas actitudes y modelos mentales no estén en conflicto con sus propios intereses.

El racismo sutil del consenso hegemónico

Debido a la resistencia de los grupos étnicamente minoritarios y de algunos agentes de cambio “antirracistas” al interior de los grupos dominantes mismos, como fue el caso del Movimiento por los Derechos Civiles en los Estados Unidos, en las últimas décadas se ha deslegitimado el discurso burdamente racista. Semejante discurso es ahora asociado con la extrema derecha, los neonazis y diversos grupos marginales, incluso cuando en algunos países los partidos racistas o xenófobos pueden ocasionalmente ser parte de coaliciones de gobierno, como ha sido el caso de Dinamarca, Holanda, Austria e Italia.

Al mismo tiempo, las actitudes e ideologías racistas de la extrema derecha han influenciado a aquellos partidos e instituciones

dominantes de un modo menos escandaloso y más democráticamente presentable. Al mismo tiempo, esto permite a los partidos, a los medios y a las organizaciones dominantes continuar acusando a los grupos y organizaciones más “extremadamente” racistas de ser “racistas de verdad”, mientras niegan que su propio sentido común y sus actitudes consensuadas sean en primer lugar racistas.

De este modo, las actitudes hegemónicas contemporáneas sobre la inmigración y las minorías convergen en lo que se ha denominado de modo diverso como Nuevo Racismo, Racismo Simbólico y otras formas de racismo “liviano”, manifestándose asimismo en discursos más sutiles y otras prácticas de exclusión, problematización e inferiorización de los Otros étnicos-raciales.

Es también por las mismas razones que explícitamente no limitamos el racismo a lo que oficialmente se denomina “racismo” por parte de las elites simbólicas, específicamente las de la extrema derecha. Por el contrario, estamos interesados específicamente en el racismo establecido de las elites e instituciones poderosas que ejercen el mayor control en nuestras vidas cotidianas: los gobiernos nacionales y locales, los partidos políticos, parlamentos, los medios masivos, las escuelas y universidades, las cortes, las burocracias y la policía. Del mismo modo, no estamos muy interesados en el análisis del discurso ocasional descaradamente racista, sino específicamente en las formas más sutilmente establecidas de texto y habla que ni siquiera son vistas como “racistas” por el consenso dominante. Es precisamente en el análisis de tales mensajes e interacciones racistas en las que el análisis del discurso es capaz de mostrar sus ventajas metodológicas.

El racismo y el análisis del discurso

Si el discurso juega un rol tan decisivo en la reproducción comunicativa y cognitiva del racismo en la sociedad, es igualmente decisivo prestar atención a las estructuras y estrategias discursivas que contribuyen a optimizar este proceso. De este modo, veremos que las propiedades específicas del discurso muestran más claramente las estructuras de los modelos, prejuicios e ideologías sesgadas subyacentes, y por lo tanto pueden ser más eficientes en la formación de las representaciones mentales racistas entre la población en general.

La disciplina de los estudios del discurso

A fin de comprender la relevancia metodológica del análisis del discurso para el estudio del racismo, necesitamos introducir primero en esta interdisciplina a aquellos que en las ciencias sociales no han seguido su sorprendentemente fructífero desarrollo en las últimas cuatro décadas.

Los estudios del discurso se desarrollaron en la mayoría de las humanidades y de las ciencias sociales, a menudo de manera independiente y más o menos al mismo tiempo –entre 1964 y 1974–, apareciendo los primeros libros alrededor de 1972. Este es un breve resumen de sus abordajes centrales, que muestra la amplia diversidad de la investigación en este campo –cada enfoque con sus propios manuales, introducciones, revistas científicas, especializaciones académicas y congresos–:

- *Etnografía de la comunicación*. La antropología ha sido quizás la primera disciplina que, desde mediados de los años sesenta, ha tenido como objetivo explícito el estudio de las estructuras de los acontecimientos comunicativos en diferentes sociedades y culturas, incluyendo tanto al texto, como al habla y los contextos, en lo que fue primeramente denominado como “etnografía del habla”. Más tarde, la antropología lingüística ligó este análisis de las propiedades culturalmente variables del habla a otros desarrollos mencionados a continuación, tales como el análisis conversacional y la sociolingüística interaccional.
- *Sociolingüística interaccional*. Estrechamente ligada al trabajo de la etnografía de la comunicación, la sociolingüística interaccional se focalizó desde los tempranos años setenta en el examen detallado de las propiedades lingüísticas del habla en escenarios institucionales, con especial atención al modo en que tales escenarios están sutilmente marcados por lo que llaman “claves de contextualización”.
- *Semiótica*. Comenzando principalmente en Francia, también a mediados de los años sesenta, la interdisciplina hermana de la semiótica (en francés, *sémiologie*) pone especial atención en el estudio de las estructuras narrativas, además de otras formas de comunicación no verbales como los filmes, estableciendo el escenario para un paradigma estructuralista. En la actualidad, la socio-semiótica se enfoca específicamente en la comunicación no verbal, tal como el estudio de las imágenes y de los mensajes multimodales (por ejemplo, sobre Internet).
- *Pragmática*. Otra interdisciplina hermana desarrollada en paralelo a los estudios del discurso desde los años sesenta y al trabajo sobre los actos de habla de Austin (1962) y Searle (1969), así como al trabajo sobre las máximas

conversacionales de Grice (1978). Pese a estar limitado al comienzo a los actos de habla de una oración, el trabajo posterior se focalizó también en secuencias de actos de habla, y en general sobre la pragmática del discurso, incluyendo por ejemplo estudios sobre la cortesía.

- *Gramática del texto.* Tanto la gramática estructuralista como la generativa eran gramáticas de la oración, y la mayor parte de ellas lo son hasta hoy. Sin embargo, hacia fines de los años sesenta, hubo varios intentos, por ejemplo en Alemania, Gran Bretaña y los Estados Unidos, para desarrollar gramáticas del texto o discurso. Estas gramáticas dieron cuenta de las estructuras lingüísticas más allá de la oración, por ejemplo para dar cuenta de la cohesión, la coherencia local y global, la pronominalización, los tópicos del discurso, la estructura tema-comentario de las oraciones, el foco, las presuposiciones y demás.
- *Análisis conversacional.* Actualmente, una de las direcciones más exitosas e influyentes de los estudios del discurso desde los tempranos años setenta, con raíces en la micro-sociología cualitativa, la fenomenología y la etnometodología en sociología, ha sido el estudio de la conversación y, en general, de la interacción verbal. Centrado al comienzo en la conversación cotidiana, informal, el análisis conversacional presta atención también a varias formas del habla institucional.
- *Psicología cognitiva del procesamiento de textos.* Mientras que los diversos abordajes antes mencionados enfocaban sobre las estructuras situadas del texto y el habla, desde comienzos de los años setenta la psicología cognitiva, comenzando especialmente en los Estados Unidos y Holanda, examina específicamente los procesos y representaciones mentales involucrados en la producción y comprensión del discurso, y en el modo en que la información del discurso es almacenada y recuperada en la memoria. Ha prestado especial atención al rol del conocimiento en el procesamiento del texto.
- *Inteligencia artificial, lingüística computacional, lingüística del corpus.* Relacionados a la psicología cognitiva del procesamiento del texto, la inteligencia

artificial (IA), también desde comienzos de los años setenta y mayormente en los Estados Unidos, se enfocó específicamente sobre la producción y comprensión automáticas del discurso por las computadoras, y examinó específicamente cómo el conocimiento del mundo debería ser representado y aplicado para permitir ese procesamiento automático del texto. La lingüística del corpus también utiliza computadoras, pero lo hace para examinar el uso de las palabras y estructuras en grandes bases de datos, por ejemplo, a través del estudio de la “colocación” de palabras específicas.

- *Psicología discursiva*. Comenzando en Gran Bretaña, una de las ramas de la psicología social, llamada psicología discursiva, rechazó los conceptos clásicos de la disciplina, tales como “actitud”, así como los experimentos de laboratorio y los conteos cuantitativos de datos, abogando en cambio por el estudio cualitativo de las formas en que estas construcciones psicológicas aparecen en el texto natural y en el habla. De allí también que más tarde se enfoque el análisis de la conversación como un método de análisis detallado de la interacción.
- *Estudios de los géneros. Narrativa y argumentación*. Entre las muchas otras aproximaciones en los estudios del discurso contemporáneos, presenciamos el desarrollo, otra vez desde los tempranos años setenta, de estudios generales de los géneros discursivos (por ejemplo, de los géneros discursivos científicos), así como de estudios específicos de narrativa y argumentación. Los últimos son campos más o menos autónomos en la actualidad, con sus propios manuales, introducciones, revistas científicas y congresos.
- *Estudios críticos del discurso*. Mientras que todos los demás abordajes enfocan sobre el análisis del discurso, el análisis crítico del discurso (ACD) o estudios críticos del discurso (ECD) promovieron desde los tempranos años ochenta un enfoque socio-políticamente comprometido, “crítico”, enfocándose sobre el rol del discurso en la reproducción del abuso de poder, por ejemplo en el sexismo, el racismo y el neoliberalismo.

Cada uno de estos abordajes desarrolló su propia forma de analizar las estructuras del texto y el habla, más formalmente en la lingüística, la IA,

el análisis conversacional y parcialmente también en los estudios de los géneros discursivos, mientras que otros abordajes fueron menos formales, y más bien exploraron las estructuras del discurso y las condiciones contextuales y sus consecuencias que hasta ahora habían sido ignoradas en el estudio del uso del lenguaje, la comunicación y el texto.

La tendencia general de la mayoría de estas aproximaciones, así como de la lingüística como disciplina, ha sido evolucionar desde las unidades más pequeñas, más “superficiales” y “observables” –tales como los fonemas, las palabras y las estructuras sintéticas de las oraciones– hacia estructuras más complejas y subyacentes, tales como las secuencias de oraciones, los actos de habla o los giros de la lengua; la coherencia o las relaciones funcionales entre giros y oraciones; macro estructuras semánticas globales (temas); la argumentación y las estructuras narrativas y otras formas convencionales del texto (por ejemplo, de las noticias periodísticas o los artículos académicos); las imágenes y los mensajes multimodales, y la retórica y otros movimientos y estrategias persuasivas, entre muchas otras.

Al mismo tiempo, el foco no ha permanecido sobre el texto o el habla en sí mismos, sino que se ha extendido, primeramente, al estudio psicológico cognitivo de las formas en que tales estructuras son producidas, comprendidas, almacenadas y encontradas en la memoria y cómo se relacionan con las representaciones mentales, como el conocimiento del mundo; y, en segundo lugar, hacia los contextos sociales, políticos y culturales de la interacción y la comunicación.

En otras palabras, después de cuatro décadas, los estudios del discurso hoy no son solamente multidisciplinarios, sino que también se han desarrollado desde los muy limitados abordajes de oraciones abstractas aisladas hacia el estudio de estructuras de texto y habla producidas naturalmente, multimodales, socialmente situadas, con múltiples niveles y complejas, y su procesamiento cognitivo y sus condiciones y consecuencias socio-políticas y culturales.

El análisis del discurso *no* es un método sino una disciplina

La teoría y la metodología de la reproducción discursiva del racismo están estrechamente ligadas, por supuesto, a los desarrollos, brevemente resumidos anteriormente, de la disciplina de los estudios del discurso. La primera observación crucial acerca de este enfoque del discurso para el estudio del racismo es que *el análisis del discurso no es un método, sino una (inter o trans) disciplina que alcanza a la totalidad de las humanidades y las ciencias sociales*. Esto es central porque el concepto tradicional de “método” en las ciencias sociales tomaba al análisis del discurso meramente como una alternativa más cualitativa a la del análisis de

contenido. Así, del mismo modo que no existe tal cosa como un “método” general del *análisis social*, no existe un “método” general del *análisis del discurso*. Esta es también una de las razones por las que preferimos usar el término estudios del discurso referido a una disciplina, antes que el término tradicional de análisis del discurso, que podría sugerir que este es, de hecho, sólo un método de investigación. En cambio, como hemos visto, los estudios del discurso son una disciplina vasta, con muchos enfoques diferentes, representada en muchas disciplinas, cada una de las cuales tienen sus propios métodos de observación, de recolección y análisis de los datos. Así, podemos encontrar análisis muy formales

CvE
Año II
Nº 3
Primer
Semestre
2010

***Las rutinas diarias de recopilación
de noticias suelen contactar a las
poderosas organizaciones [...] que pre-formulan las noticias y la
opinión.***

(por ejemplo, lógicos) de texto y habla, como por ejemplo en la lingüística formal y la IA; métodos experimentales y análisis de protocolos en la psicología cognitiva; trabajo de campo, etnografía, observación participante y entrevistas en prácticamente todos los enfoques sociales y culturales al discurso; la investigación histórica de documentos en bibliotecas; y la descripción sistemática y explícitamente “estructural” de estructuras discursivas (multimodales) o de estrategias de interacción en todos los enfoques. En síntesis, otra vez, no existe tal cosa como *un* método de análisis del discurso. Hay varios, tantos como los que encontramos en el conjunto articulado de métodos disponibles en las humanidades y las ciencias sociales, dependiendo de las metas y los objetivos de descripción y explicación.

El rol decisivo del contexto

A fin de comprender el rol del discurso en la reproducción del racismo, es decisivo reconocer que texto y habla no llegan solos, sino que están *socialmente situados*. Aunque existen innumerables definiciones de discurso, dependiendo de los enfoques mencionados anteriormente, el discurso puede ser definido de manera breve como el uso del lenguaje en términos de interacción comunicativa en situaciones sociales. Las propiedades de las situaciones que resultan relevantes para los participantes,

TEUN A. VAN DIJK

por ejemplo el *contexto*, controlan sistemáticamente la producción y comprensión del discurso. Tales contextos son también modelos mentales –es decir, definiciones subjetivas de situaciones comunicacionales que llamamos *modelos* (pragmáticos) *de contexto*–. Al igual que los modelos mentales (semánticos) de acciones o acontecimientos, un discurso es *sobre* (digamos, un conflicto étnico), los modelos de contexto pueden ser influenciados por actitudes e ideologías racistas subyacentes. Esto explica cómo y por qué los hablantes y escritores pueden comprometerse en prácticas racistas no sólo cuando escriben *sobre* inmigrantes y minorías, y en general sobre los Otros étnicos, sino también cuando hablan *con* o a *ellos*, en concreto al interpelar a sus interlocutores, de manera más o menos sutil, como seres inferiores o de algún modo desiguales respecto del hablante como miembro del grupo dominante.

Ya que el contexto, tal como fuera definido, controla todas las propiedades variables de la producción y comprensión del discurso, esto significa también que *la naturaleza racista del texto y del habla siempre depende del contexto*. Esto es así, primero teóricamente, ya que sólo aquellas prácticas que están basadas en actitudes e ideologías racistas pueden ser llamadas racistas. Además, dado que estas actitudes e ideologías son propiedades relevantes de los hablantes (y por lo tanto del contexto), y no del texto o del habla en sí mismos, deberíamos siempre estudiar primero el contexto cuando queremos examinar el discurso como práctica racista. Esto puede implicar precisamente que el mismo discurso (o fragmento discursivo) puede tener una función racista en una situación comunicativa y no en otra –como sabemos muy bien a partir del uso de la palabra N[egro] entre los jóvenes negros, por un lado, y el uso de la misma palabra por parte de un hablante blanco racista, por el otro lado, entre muchos otros ejemplos–.

La *intención* es uno de los parámetros de la acción y por lo tanto también de la interacción comunicativa. No es sorprendente entonces que mucha gente blanca acusada de tener un discurso racista se defienda alegando que esa no fue su intención. Esto indica que el discurso racista no es necesariamente intencional como tal, en este caso porque los hablantes dominantes tienen un concepto dominante de racismo limitado a las formas extremas de racismo, o porque ignoran o no reflexionan acerca de las posibles consecuencias racistas de sus discursos. En este sentido, *el racismo no es una categoría del actor sino una categoría del observador (analista o receptor)*, como lo es también en el caso de muchas otras formas de crimen y desviación. Por lo tanto, es poco fundamentado metodológicamente limitar el estudio del racismo al modo en que los hablantes definen la situación comunicativa, porque en principio negarán que su discurso sea (intencionalmente) racista.

El análisis contextual del discurso racista necesita examinar, entre otras propiedades contextuales: las ideologías subyacentes de los hablantes o escribientes, en este caso tal como han surgido en otras situaciones comunicacionales o interaccionales; el público proyectado (las personas tienden a tener menos autocontrol entre otros miembros de sus propios grupos, familiares, amigos, etcétera); metas generales del discurso; y la situación institucional y la acción en la cual se encuentran comprometidos (un debate parlamentario sobre inmigración tiene otras metas que los artículos sobre inmigración en el sitio web de una organización racista).

Las actitudes e ideologías racistas de la extrema derecha han influenciado a aquellos partidos e instituciones dominantes de un modo menos escandaloso y más democráticamente presentable.

Tal análisis precisa examinar especialmente los *patrones de acceso y control* en las situaciones comunicativas. En este caso, un periodista puede muy bien escribir una noticia sobre un crimen cuyas implicancias son racistas, pero es menos responsable si fue su editor quien le dio esa tarea. O puede escribir algo negativo acerca de lo que ha dicho un político sobre los inmigrantes, y así estar contribuyendo posiblemente a la difusión del prejuicio racista. En este caso, el primer responsable puede ser el político, aunque el periodista será corresponsable cuando no tome distancia discursiva de tales opiniones —por ejemplo, citando extensivamente y de forma fidedigna otras fuentes que deslegitiman al político—, o el editor cuando este no permite al periodista hacerlo. Vemos que en situaciones complejas del discurso público institucional, puede ser necesario establecer la responsabilidad del discurso racista y sus implicancias y consecuencias a través de un análisis cuidadoso del contexto.

Estructuras discursivas y racismo

Hemos mostrado que el racismo puede ser estudiado por medio de un análisis sistemático del discurso. Debemos dar cuenta entonces del modo en que las estructuras discursivas se relacionan con el racismo. Explicamos anteriormente cómo las prácticas se convertían en racistas

cuando estaban basadas en actitudes e ideologías racistas, y cómo las últimas eran adquiridas en gran parte (aunque no solamente), confirmadas y cambiadas por el discurso. Es posible entonces que existan estructuras discursivas especiales que expresen o promuevan estructuras mentales (semejantes a modelos mentales) que estén basadas en ideologías racistas. Los apelativos racistas triviales o explícitos o la condescendencia están más obviamente involucrados en la expresión de ideologías racistas que muchas estructuras sintácticas. Sin embargo, existen muchas formas indirectas y sutiles subyacentes en las representaciones racistas (modelos mentales, actitudes, ideologías) que pueden estar expresadas o indicadas en las estructuras del texto y del habla—y estas estructuras pueden a su vez influir en las representaciones mentales de los receptores, contribuyendo de este modo a difundir y reproducir el racismo—. A fin de explorar sistemáticamente estas estructuras discursivas particulares, y no sólo por prueba y error, asumiremos que al menos algunas de las estructuras de ideologías subyacentes también aparecen en el discurso. De este modo, las ideologías pueden presentar las siguientes categorías principales, representadas por los esquemas propios de los grupos ideológicos:

- *Identidad* (¿Quiénes somos? ¿Quiénes pertenecen al nosotros? ¿De dónde venimos nosotros?).
- *Actividades* (¿Qué hacemos usualmente? ¿Cuál es nuestra tarea?).
- *Metas* (¿Qué queremos conseguir?).
- *Normas y valores* (¿Qué es lo bueno/malo, lo permitido/prohibido para nosotros?).
- *Relaciones grupales* (¿Quiénes son nuestros aliados y enemigos?).
- *Recursos* (¿Cuáles son los fundamentos de nuestro poder, o de nuestra falta de poder?).

Reconocemos fácilmente la estructura de las ideologías racistas tal como estas han caracterizado a muchos europeos (blancos) por siglos y tal como están fundadas en el color de piel como única fuente del poder simbólico. El núcleo de las ideologías racistas, sin embargo, es la inferencia de superioridad en la relación con los Otros, principalmente otras personas no blancas, mentalmente representadas como una *polarización* entre características *positivas* atribuidas a quienes pertenecen al grupo, y *negativas* atribuidas a quienes no pertenecen al grupo. Esta

polarización valorativa también determina las estructuras de las actitudes más específicamente negativas (prejuicios) y modelos mentales acerca de los Otros en general y de los “casos étnicos” en particular, en este caso en las esferas del territorio, del trabajo, de los ingresos, la vivienda, el estatus y los derechos civiles.

Estas estructuras subyacentes de representaciones racistas polarizadas afectan sistemáticamente las estructuras del discurso, fundamentalmente según las siguientes meta-estrategias que hemos denominado el *casillero ideológico*:

- Enfatizar Nuestras cosas buenas.
- Enfatizar Sus cosas malas.
- Disimular Nuestras cosas malas.
- Disimular Sus cosas buenas.

Aplicado a todos los niveles de texto y habla, tenemos entonces un procedimiento de prueba sistemático para el estudio de la manifestación de las ideologías racistas en el discurso. En este caso, inmigrantes y minorías étnicas son representados de modo típico en el discurso dominante en términos de diferencias, desviación y amenaza en todas las esferas sociales, como el abuso de drogas, crimen, violencia o abuso de la ayuda social, entre muchas otras. Tales representaciones tenderán a ser realizadas al ser tratadas como temas centrales (macro estructuras semánticas), titulares, primeras planas, fotografías o metáforas, entre muchas otras estructuras discursivas. Por otro lado, nuestras características negativas, fundamentalmente el prejuicio, la discriminación y el racismo, tienden a ser mitigadas, en este caso por negación, legitimación, eufemismos o por simple exclusión del discurso dominante. De forma más sistemática, podemos aplicar este principio general a todos los niveles y dimensiones del discurso, como se señala a continuación:

Estructuras semánticas: sentido y referente

- *Temas negativos* (macro estructuras semánticas). Cualquier tema discursivo general que describa un Ellos como infringiendo nuestras normas y valores: desviación, amenaza, inseguridad, criminalidad, inhabilidad, etcétera.
- *Nivel de descripción* (generalidad vs. especificidad). *Sus* propiedades o acciones negativas tienden a ser descriptas con mayor detalle específico (en el nivel más bajo) que las *Nuestras*.

- *Grado de completud* (en cada nivel de descripción). Más detalles serán mencionados, en cada nivel de descripción, acerca de *Sus* propiedades o acciones negativas.
- *Particularidad* (precisión vs. vaguedad). *Sus* propiedades o acciones negativas tienden a ser descriptas en términos más precisos que los *Nuestros*.
- *Implicaciones* (proposiciones implicadas por otras proposiciones explícitamente expresadas en el discurso). Las proposiciones utilizadas posiblemente tienen (muchas) implicaciones negativas sobre Ellos.
- *Presuposiciones* (proposiciones que deben ser verdaderas/ conocidas para que cualquier proposición tenga sentido). Proposiciones presupositivas (negativas sobre Ellos) que no se sabe si son verdaderas.
- *Denominación* (de proposiciones: descripción participante). Ellos suelen ser nombrados o identificados como diferentes de Nosotros (precisamente como *Ellos*) –extranjeros, inmigrantes, Otros, oponentes, enemigos, etcétera–.
- *Predicación* (de proposiciones: sentido de oraciones). Cualquier predicado de una proposición que les atribuye características negativas a Ellos.
- *Modalidad* (expresiones modales que modifican las proposiciones: necesidad, probabilidad, posibilidad). Las propiedades negativas de Ellos posiblemente atribuidas como inherentes, y por eso como “necesariamente” aplicables a Ellos.
- *Agencia* (rol de los argumentos/participantes de la proposición). Enfatizando *Su* (y disimulando *Nuestra*) agencia o activa responsabilidad por acciones negativas.
- *Organización de tema vs. organización de comentario* (distribución de información dada/conocida vs. información nueva en oraciones). Al igual que las presuposiciones en el nivel proposicional, los participantes negativos posiblemente sean asumidos como conocidos, etcétera.
- *Foco*. Cualquier participante, propiedad o acción puede recibir un enfoque especial, por ejemplo, por un acento

especial, volumen, medida, color, etc. (ver más adelante) a fin de llamar la atención de los receptores –por ejemplo, a fin de enfatizar la agencia negativa de *Ellos*–.

CvE
Año II
Nº 3
Primer
Semestre
2010

Estructuras de expresión/formal

- *Superestructuras* (“formatos” generales, “esquemas” u “organización” global del discurso). Categorías semánticas específicas –por ejemplo, con significados negativos acerca de *Ellos*– pueden ser destacadas cuando son colocadas en una posición (primero, previo) irregular, por ejemplo, en los titulares o encabezados.
- *Estructuras visuales* que enfatizan significados negativos: destacando actos o acontecimientos negativos en las imágenes; tipo, medida, color de las letras y titulares; posición prominente en la página o medio (por ejemplo, la tapa del periódico); fotografías representándolos a *Ellos* como actores de acciones negativas; historietas denigratorias; precisión, particularización, primeros planos, etc. de representaciones negativas en imágenes o películas.
- *Estructuras de sonido* que enfatizan palabras negativas: volumen, tono, etc., de fenómenos, entonación de oraciones (por ejemplo, para expresar ironía, distancia, escepticismo, acusaciones, etcétera); música asociada con emociones negativas (por ejemplo, significando amenaza, peligro, violencia, etcétera).
- *Estructura sintáctica de oraciones* (orden de las palabras, orden de las cláusulas, relaciones jerárquicas entre las cláusulas, etcétera). Oraciones activas para enfatizar agencia negativa (vs. oraciones pasivas o nominalizaciones que disimulan la agencia); las cláusulas-que [subordinadas] inicialmente dependientes pueden expresar presuposiciones desconocidas o falsas acerca de *Ellos*.
- *Expresiones definidas*. Pueden expresar presuposiciones desconocidas o falsas acerca de *Ellos*.
- *Pronombres*. Pueden indicar membrecía al grupo de pertenencia y de no pertenencia, como en *Nosotros* vs.

TEUN A. VAN DIJK

Ellos, y en general diferentes grados de poder, solidaridad, intimidad, etc., cuando hablamos de *Nosotros vs. Ellos*.

- *Demostrativos*. Pueden indicar cercanía o distancia de las personas que son descriptas, por ejemplo, *aquella gente*.
- *Movimientos retóricos*. Hipérboles, repeticiones, enumeraciones, rimas, aliteraciones enfáticas para acentuar y así llamar la atención acerca del énfasis de los significados negativos acerca de *Ellos*, y usar eufemismos para mitigar los significados negativos acerca de *Nosotros*.

Vemos que la complejidad del discurso, sólo parcialmente reflejada en esta lista incompleta, permite un gran número de formas en la cuales el discurso dominante racista puede expresar y transmitir representaciones negativas de los Otros étnicos-raciales, en tanto que al mismo tiempo protege la reputación y con ello el poder simbólico del grupo de pertenencia blanco con numerosas formas de negación y mitigación.

Se podría objetar a este análisis que esas formas de la discriminación discursiva son solamente palabras y que lo que está en juego es solamente la representación y por ello la reputación de los grupos de pertenencia y de no pertenencia. Sin embargo, semejante afirmación subestima seriamente el rol central y el poder mental de las representaciones como fundamento de todas las acciones e interacciones sociales. Como fue explicado anteriormente, todas las prácticas sociales están fundadas sobre representaciones sociales compartidas, y de ahí también la forma en que la mayoría de los miembros de grupos y organizaciones tratan a los miembros de grupos minoritarios en la inmigración, admisión, contratación, despidos, viviendas, seguro de salud —así como en el acceso al discurso público—. En otras palabras, el sistema del racismo está basado en, y legitimado por, prejuicios subyacentes e ideologías racistas y estas afectan a todas las prácticas sociales de las sociedades multiétnicas. Y en tanto estas ideologías subyacentes son ampliamente adquiridas y confirmadas por el discurso, un análisis sistemático de las estructuras discursivas es uno de los medios más poderosos para comprender cómo el racismo es reproducido en la sociedad.

La lista de las estructuras discursivas ideológicamente controladas también aporta sugerencias para una metodología enfocada en el análisis del discurso racista. En efecto, algunas estructuras del discurso contribuyen de manera más sistemática y prominente a la formación de los modelos mentales racistas entre los receptores.

Primero, como ha sido sugerido, siempre es preciso comenzar con una explicación sistemática del *contexto*. *Quién* le está

hablando como *qué* y *a quién*, en *qué escenario*, con *cuáles objetivos*, etc. Es también aquí que somos capaces de evaluar las *consecuencias* del discurso racista. Obviamente, un chiste racista en la familia o entre gente blanca en un bar tiene muchas menos consecuencias sociales que un término denigratorio acerca de los inmigrantes o minorías usado por un miembro del gobierno, un editorial de un periódico o una lección de un libro de texto. De manera similar, se pueden discutir problemas de inmigración con el objetivo de limitar los derechos de los inmigrantes, o con el objetivo de oponerse a tales formas de discriminación. Y las referencias negativas veladas hacia

CvE
Año II
Nº 3
Primer
Semestre
2010

Los estudios del discurso se desarrollaron en la mayoría de las humanidades y de las ciencias sociales, a menudo de manera independiente y más o menos al mismo tiempo –entre 1964 y 1974–, apareciendo los primeros libros alrededor de 1972.

los inmigrantes o las minorías por un grupo racista son comprendidas y representadas de un modo diferente que cuando miembros de un grupo minoritario describen por sí mismos alguna de las características negativas del grupo como una forma de autocrítica. En otras palabras, la naturaleza racista de las estructuras discursivas depende siempre del contexto. Casi no existen estructuras discursivas inherentemente racistas (libres del contexto), y esto es así porque las propiedades generales del lenguaje pueden ser utilizadas por todos los lenguajes para muy diferentes objetivos. Es decir, la lista de estructuras discursivas citadas es meramente una lista de control de los modos en que las ideologías, y por lo tanto también las ideologías y actitudes racistas, pueden aparecer en texto y habla en contextos específicos cuyas consecuencias son perjudiciales para la posición, los derechos y las oportunidades de las minorías.

Una vez analizados tales contextos, el análisis sistemático del discurso puede enfocarse en las estructuras y estrategias de texto y habla mismas, tal como fue indicado anteriormente.

Las que indican más directamente las ideologías racistas subyacentes son las *estructuras semánticas* de sentido, cuyas proposiciones pueden representar las proposiciones subyacentes de tales ideologías, tales como los presuntos malos atributos de las minorías.

TEUN A. VAN DIJK

Esto es especialmente así en el marco del nivel de los *temas discursivos* en general, porque estos controlan la coherencia y la interpretación de todo el discurso. Sabemos también que estas son las propiedades del discurso que son más explícitamente atendidas, y por ello almacenadas más accesiblemente y en los modelos mentales de los receptores, y por lo tanto mejor recuperados por ellos en discursos futuros y en otras prácticas sociales.

Los *significados locales* del discurso rellenarán luego los detalles del modelo semántico con una descripción más precisa de los actores, sus propiedades y sus acciones, así como con las explicaciones de esas acciones. Nótese que tales significados no necesitan ser explícitos. Tal como es el caso para el discurso en general, la mayoría de los significados son implícitos, y pueden aún ser comprendidos por los receptores a causa de sus conocimientos socialmente compartidos, de los cuales las proposiciones implícitas pueden ser derivadas por inferencia. La mayor parte del discurso racista contemporáneo es por consiguiente no muy explícito, pero se debería comprender lo que está escrito “entre líneas”, es decir, que puede ser inferido de lo que es dicho o está escrito porque somos miembros de la misma comunidad epistémica y discursiva.

Todas las otras estructuras del discurso están orientadas hacia la expresión, comunicación e interacción basada en estos significados, haciéndolos más o menos eficientes o apropiados en la situación en curso. De este modo, podemos enfatizar los “mismos” significados subyacentes mitigándolos o enfatizándolos en los titulares, índices, portadas, argumentación, medida, tipo y color de las letras, fotos, historietas, hipótesis así como estructuras semánticas, tal como se indicó –de modo de mejorar la probabilidad con que los receptores formarán o actualizarán los detalles del modelo mental tal como son pensados por el hablante o escribiente–. Esto es de lo que se trata todo lenguaje y discurso. La inmensa mayoría de los recursos de variación del lenguaje, así como sus usos como una función del contexto, permiten por lo tanto a los hablantes expresar de manera sutil y persuasiva sus ideologías racistas.

Un ejemplo: estructuras del discurso periodístico

Para ilustrar las cuestiones teóricas y metodológicas de la reproducción discursiva del racismo de las que nos ocupamos anteriormente, examinemos finalmente con algún detalle un ejemplo concreto que puede mostrar cómo ocurre esto en un texto concreto. Aunque existen muchos tipos de discurso (géneros) que podemos seleccionar en este caso, tales como las conversaciones cotidianas, la propaganda política,

los debates parlamentarios o los libros de texto, podría decirse que el más influyente después de la televisión es el de la prensa —especialmente entre las elites—. De allí que examinaremos algunos fragmentos de un artículo de opinión en un periódico popular de Gran Bretaña que tiene diariamente millones de lectores. Esto no significa, por supuesto, que todos esos lectores crean pasivamente lo que leen en su periódico, o que sus actitudes étnicas estén formadas solamente por el periódico. Sin embargo, a menos que tengan otras experiencias personales, como una ideología diferente (antirracista), u otras razones para rechazar la lectura preferente de los artículos en la prensa, ellos tenderán a adoptar o reforzar muchas de las opiniones que leen en la prensa, especialmente aquellas que son consistentes con sus propios intereses.

Este es un artículo de “noticias” típico sobre solicitantes de asilo en *The Sun*:

1| Asilo separa a Gran Bretaña

- 2| **El sistema de asilo de Gran Bretaña se revela hoy como un CAOS total de arriba**
- 3| **abajo. Un informe chocante de MP [Miembros del Parlamento] muestra que refugiados falsos están inundando el país. Sin embargo**
- 4| **el Gobierno parece incapaz de ocuparse de la crisis creciente. El informe del**
- 5| **Comité de Investigación multipartidario de Asuntos Internos también revela que:**
- 6| **EL** número de solicitantes de asilo que llega a nuestras costas se ha disparado de 4.223 en 1982
- 7| a 110.700 en el último año.
- 8| **EL** Ministerio del Interior no tiene idea de cuántos de aquellos a los que se les ha rechazado el asilo se han quedado y
- 9| se han escabullido entre la población.
- 10| **BANDAS** de traficantes se han aprovechado del sistema de inmigración.
- 11| **LAS PROMESAS** realizadas por los ministros de echar a miles de falsos refugiados son imposibles
- 12| de cumplir, y
- 13| **NUESTRO** sistema de beneficios convierte a Gran Bretaña en un imán para los tramposos.
- 14| El estudio del comité dominado por el Laborismo —publicado días después de que el

- 15| Partido Nacional Británico racista se afanzara en varias
municipalidades— advierte también que el problema
puede conducir a
- 16| políticas extremistas. El MP teme que el “descontento
social” pueda estallar a lo largo del país a menos que
- 17| el Gobierno encuentre soluciones.
- 18| Demandaron la inmediata expulsión de los tramposos,
diciendo que deberían ser encerrados
- 19| antes de ser deportados si fuese probable que escapen o si
son vistos como una amenaza criminal.
- 20| Llamaron a establecer acuerdos con otros países para que
los falsos refugiados puedan ser fácilmente repatriados.
- 21| Y advirtieron al PM [Primer Ministro] Tony Blair que
la crisis se profundizará hasta que el público vea que los
tramposos
- 22| están siendo echados a patadas.
- 23| Los liberales que se rehúsan a reconocer la escala del
problema fueron acusados de esconder
- 24| la cabeza como el avestruz.
- 25| *El informe denomina al creciente número de solicitantes de
asilo como “claramente insostenible”.*
- 26| Los MP declararon: “Si se les permite continuar sin
control, esto podría sobrepasar la capacidad
- 27| de afrontarlo, llevando inevitablemente al descontento
social. Es evidente que los solicitantes de asilo
- 28| cuyos reclamos han fallado deben ser echados a patadas
como precondition para la credibilidad total del proceso
de asilo”.
- 29| Los MP destrozaron la incapacidad de la Oficina de
Interior para decir cuántos tramposos han saltado la
- 30| red.
- 31| (Nic Cecil, Corresponsal político, *The Sun*, 8 de mayo de
2003).

En primer lugar, hay que destacar que este artículo es explícitamente sobre los solicitantes de asilo, y no directamente sobre personas africanas o asiáticas. Por lo tanto, los editores de *The Sun* negarán vehementemente, casi con total seguridad, que este sea un artículo racista. En efecto, dirán y mostrarán que en sus columnas y editoriales ellos han denunciado críticamente el racismo —especialmente el dirigido contra los deportistas negros—.

Esto es verdad, pero de acuerdo al análisis contextual, el registro también muestra que *The Sun* es un diario populista, que usualmente respalda al Partido Conservador y ataca al Partido Laborista y en especial las políticas de inmigración laboristas. Por décadas, *The Sun* ha sido despectivo con inmigrantes y solicitantes de asilo, en particular con aquellos sospechosos de “garronear” (abusar de las prestaciones sociales o de otros servicios sociales), así como con los jóvenes negros, los musulmanes, y las brigadas “antirracistas” (blancas) a las que ve como traidoras de los intereses de la Gran Bretaña Blanca. Es decir, como analistas necesitamos leer y com-

Los Estudios del discurso son una disciplina vasta, con muchos enfoques diferentes, representada en muchas disciplinas, cada una de las cuales tienen sus propios métodos de observación, de recolección y análisis de los datos.

prender este artículo sobre el fondo de muchos otros que han sido publicados en *The Sun*.

Nótese también que el ataque a las políticas de inmigración no sólo está fundado en ideologías racistas subyacentes, sino también por otras que son políticas, es decir, como uno de los temas más sencillos y más populistas para atacar a los gobiernos laboristas y especialmente a lo que suelen llamar como la *Izquierda Chiflada*. En efecto, el antirracismo y la corrección política son todavía más vehementemente atacados que los solicitantes de asilo, debido a las ideologías en conflicto referidas, y porque atacar al antirracismo no es visto usualmente como una forma de racismo.

Dado este contexto y este escenario acerca de *The Sun*, no sorprende que los solicitantes de asilo, y más en general los inmigrantes, sean representados negativamente, como fuera predicho por la teoría delineada anteriormente. Así, y dado el contexto en curso, se puede esperar que el artículo manifieste la ideología y actitudes dominantes antiinmigración propugnadas por los editores de *The Sun*. Esta representación es expresada por los siguientes ítems lexicales que en este texto son interpretados como diciendo cosas negativas de los inmigrantes o de la inmigración:

destrozar
caos
refugiados tramposos
refugiados falsos
inundando
crisis
disparado
escabullido
bandas
criminales
amenaza
traficantes
aprovecharse
trampas
sobrepasan
“insostenible”

Nótese que algunas de estas expresiones negativas son metáforas clásicas usadas para resaltar la “amenaza” de la inmigración: inundando, sobrepasar, etc. Estas metáforas implican y expresan semántica y cognitivamente el temor de ahogarse en (las avalanchas de) inmigrantes. El parámetro es la asociación de los inmigrantes con el fraude (*falso, tramposo, trampas, escabullirse*) y el crimen (*criminal, traficantes*), una amenaza, así como los supuestos resultados negativos de la inmigración (*destrozar, crisis, aprovecharse, insostenible*).

Como es de esperar, esta representación negativa de la inmigración como una amenaza para el país está acompañada de un ataque político contra el Laborismo, representado como insuficientemente duro con la inmigración, si no como amigos de los inmigrantes, y de ahí, por inferencia ideológica, como Nuestros enemigos por una doble razón, por ser nuestros enemigos políticos, y por su política a favor de nuestros enemigos (solicitantes de asilo, etcétera). De ahí que al gobierno Laborista (así como a los Demócratas Liberales) le sean atribuidas sus propias características lexicales negativas manifiestas:

caos
 incapaz de manejar
 no tiene ni idea
 las promesas son imposibles de cumplir,
 (el sistema de bienestar social es) un imán
 (los políticos) esconden la cabeza como el avestruz
 inhabilidad
 fallaron

La incompetencia es el atributo evaluativo más importante implicado en estos ítems lexicales, parcialmente enfatizado por metáforas como *imán* y *esconden la cabeza como el avestruz*.

De acuerdo a la estrategia general del casillero ideológico, este artículo no dice simplemente que está en contra de las trampas a los servicios sociales o a las políticas laboristas, sino que se ocupará sistemáticamente de enfatizar los atributos negativos de sus enemigos ideológicos. Eso sucede, en este texto, a través de los siguientes movimientos textuales:

- Metáforas (*de arriba abajo, inundar, caos, informe chocante, crisis creciente, los números se dispararon, aprovecharse, el sistema de beneficios es un imán, el descontento social puede explotar, la crisis se profundizará, explosión de números en aumento*).
- Hipérboles y formulaciones de los peores casos (*crisis, bandas, aprovecharse, imposible de mantener, escala del problema, sobrepasado, inevitable*).
- El juego de los números. Retóricamente resaltan una amenaza o una crisis acumulando muchos números, mientras al mismo tiempo sugieren la precisión, objetividad y confiabilidad del informe (*miles, EL número de solicitantes de asilo que llegan a nuestras costas se ha disparado de 4.223 en 1982 hasta 110.700 en el último año*).

Es necesario recordar que este artículo no está basado en datos o en una investigación del propio *The Sun*, sino que es un informe de un reporte de los MP del Comité de Investigación de Asuntos Interiores. El informe de noticias, sin embargo, raramente cita de manera directa, sino que reformula la crónica por su cuenta, en términos retóricos mucho más negativos, como ha sido mostrado anteriormente –porque es muy difícil e improbable que el Comité use palabras como *tramposo, trampear, y echados a patadas*, etc. Además de la reformulación del informe de acuerdo a su propia ideología antiinmigración, *The Sun* también selecciona y destaca lo que ve como los hallazgos y opiniones más importantes del mismo:

- El sistema de asilo británico es un desastre (caos, imán, controlado por traficantes)
- Falsos refugiados están inundando el país
- El gobierno es incompetente e incapaz para detener la crisis

- El descontento social podría explotar como consecuencia de la crisis de inmigración
- Los refugiados tramposos deberían ser repatriados.

Vemos que lo que el comité había pretendido que fuera una crítica parlamentaria de las políticas (laboristas) del gobierno, es ahora reformulado como el escenario más catastrófico de una crisis profunda, una amenaza mayor al país y el descontento social inminente de cara a un gobierno totalmente incompetente, y requiriendo medidas extremas (encerrar bajo custodia a los tramposos, repatriación, etcétera). Este énfasis en la crisis es luego sostenido por la referencia a los triunfos del racista PNB –con el argumento implícito, por parte de ambos, tanto el comité como el periódico, de que si no se toman acciones entonces tomarán el poder los racistas “de verdad”, lo que sería otra amenaza al estado democrático–.

Nótese también el uso de la (citada) palabra *insostenible* (línea 25), el cual se asocia tanto en el informe del comité como en el artículo noticioso al cambio climático y a los desastres ambientales, una construcción metafórica importante para enfatizar la presunta amenaza de la inmigración en aumento.

Finalmente, el estilo populista de este artículo de noticias permite en sí mismo diversas formas de énfasis sobre la presunta crisis de inmigración, el fallido sistema de inmigración y el gobierno incompetente, tal como fue mostrado en expresiones tan populares como las siguientes:

destrozar
caos total
de arriba abajo
falsos refugiados
el ministerio del interior no tiene ni idea
los refugiados se han [...] escabullido entre la
población
bandas de traficantes se han aprovechado del
sistema de inmigración
nuestro sistema de beneficios convierte a Gran
Bretaña en un imán para tramposos
deberían ser encerrados
[los políticos] esconden la cabeza como el avestruz
los MP destruyeron el país

En síntesis, este artículo muestra claramente la polarización de la ideología subyacente de acuerdo a la cual Nosotros Británicos (Blancos) estamos enfrentados a la amenaza de Ellos inmigrantes. Estos inmigrantes son asociados diferentemente con diversas características negativas que juntas representan una seria amenaza para el país.

Es esta amenaza, así como la presunta falla del gobierno laborista para abordarla, la que es resaltada discursivamente en el texto por medio de muchos movimientos y estrategias típicas de exageración, sugiriendo una crisis nacional grave: metáforas, hipérboles, escenarios catastróficos, pérdida de control, el juego de los números, entre otras estructuras que pretenden resaltar la representación de la amenaza y de la crisis que constituyen los temas centrales de este artículo noticioso que presenta los resultados de un informe parlamentario sobre inmigración.

***El racismo no es una categoría
del actor sino una categoría del
observador (analista o receptor).***

Conclusiones

El discurso es uno de los medios centrales para la reproducción ideológica del racismo definido como un sistema social de dominación étnico-racial que resulta en desigualdad social, y consiste en prácticas discriminatorias sostenidas por cogniciones sociales racistas. El discurso es decisivo en este sistema porque puede ser una práctica discriminatoria por sí misma, pero al mismo tiempo es a través del texto y el habla que las creencias racistas son adquiridas y confirmadas. Las elites simbólicas que controlan el acceso al discurso público son por eso especialmente responsables de la reproducción discursiva del racismo en la sociedad.

Dada la naturaleza discursiva de la reproducción del racismo, los estudios del discurso, en tanto que interdisciplina con muy diferentes abordajes, ofrecen muchos instrumentos teóricos y metodológicos acerca del modo en que las estructuras discursivas están involucradas en la formación de modelos mentales, actitudes e ideologías racistas. Se ha demostrado que la naturaleza polarizada de las ideologías subyacentemente racistas puede ser expresada y enfatizada por muchos tipos de estructuras en diversos niveles del habla y del texto. Se ha enfatizado también que el análisis del discurso es una disciplina y *no* un método de análisis. Por eso es mejor hablar de

estudios del discurso como una interdisciplina en las humanidades y las ciencias sociales, que hace uso de todos los métodos relevantes de las disciplinas vecinas.

Un análisis de un artículo noticioso sobre inmigración de *The Sun* muestra cómo tales estructuras pueden ser analizadas de modo sistemático examinando cómo la estrategia del casillero ideológico, que implica realzar la denigración del grupo de no pertenencia, es implementada en diversos niveles del texto que contribuyen al énfasis general de la definición de la inmigración como una crisis nacional grave.